

3

RECEIVED	19
NOV 19	

4

9-90

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala:

Estante:

Numero:

0

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

1919
DA
C
76
(19)

RESPUESTA
DE D. SERVANDO MASCULLA
Á LOS LAMENTOS POLITICOS

DEL POBRECITO HOLGAZAN. (*)

CARTA SEGUNDA.



Muy Señor mio:

No se me viene Vmd. con mala jácara ni con pequeños clamores en su malhadada carta que acabo de recibir. ¿ Cuando , ni por donde ha soñado Vmd. que yo tenga limosnas de Misas , ni que en caso de tenerlas se las habia de encargar al frayle su protector y amigote ? ; Piensa Vmd. acaso que aquí estamos para tirar el dinero , ó que nos falta muger preñada y chiquillos llorones , que pidan pan á todas horas ? Ay! señor Lamentador y cuan poco está Vmd. en lo cierto de lo que pasa en este mundo

(*) Ha dado la extraordinaria casualidad

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala:

C

Estante:

001

Numero:

089 (19)

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL GRANADA	
C	
36	
43 (19)	

RESPUESTA
 DE D. SERVANDO MASCULLA
 Á LOS LAMENTOS POLITICOS

DEL POBRECITO HOLGAZAN. (*)

CARTA SEGUNDA.

Muy Señor mio:

No se me viene Vmd. con mala jácara ni con pequeños clamores en su malhadada carta que acabo de recibir. ¿ Cuando, ni por donde ha soñado Vmd. que yo tenga limosnas de Misas, ni que en caso de tenerlas se las habia de encargar al frayle su protector y amigote? ¿ Piensa Vmd. acaso que aquí estamos para tirar el dinero, ó que nos falta muger preñada y chiquillos llorones, que pidan pan á todas horas? Ay! señor Lamentador y cuan poco está Vmd. en lo cierto de lo que pasa en este mundo

(*) Ha dado la extraordinaria casualidad

miserable ! Vmd. me cuenta sus presentes desdichas, sus esperanzas malogradas, sus cálculos fallidos y su desesperacion por el actual estado de cosas ; pero no considera que al fin y al postre se alla en esa corte, donde segun dice todo el mundo, hay recursos á montones para sacar un hombre su pitanza. Por decontado ya cuenta Vmd. con una casa á su disposicion en caso que le duela la cabeza. Ese gran hospital general basta para ensanchar el animo al mismo licenciado Vidriera, vale mas lo que en él se desperdicia que lo que se aprovecha en otros, y con solo que Vmd. logre una ligera recomendacion para alguno de los señores mandones, no necesita ya matarse para asegurar la puchera por mucho tiempo ; Qué diria Vmd. de mí, si yo le cantara los motivos que tengo superiores

de que habiéndose dirigido la primera carta del Lamentador al imaginario personaje Don Servando Mazorra, se hallan en esta corte algunos sugetos muy estimables que tienen este mismo apellido, y el autor se apresura á variarle por insinuacion de uno de ellos, como que ni desea ni se cree autorizado para poner en ridiculo ningun apellido conocido.

á los de Vmd. para maldecir la Continuacion ?

Vmd. sabe muy bien lo que es este pueblo, y lo bien que me iba probando el bufete que abrí dos años há bajo los auspicios del Señor D. Venancio el Alcalde Mayor. Ambos la corríamos juntos en Salamanca siendo famulos el uno del colegio de S. Bartolomé, y el otro del colegio de Alcantara. Verdad es que ninguno de los dos ganamos certificacion los tres años últimos, porque ademas de ser ambos aficionados á divertinos y á concurrir á las casas de truco, era tanta la ocupacion que nos daban nuestros amos, que apenas nos quedaba tiempo para rascarnos, cuanto mas para estudiar la conferencia. Como uno y otro señor tiraban para Canónigos ó para Togados, no podian prescindir de tomar el chocolate muy tarde, ponerse los vestidos muy limpios y los zapatos muy relucientes, ir á la tertulia hasta media noche, y dar la leccion de violin. El colegio les pasaba lo bastante, y como toda la comunidad se componia de tres señores colegiales ¿en que mejor se habian de emplear las rentas que en dar una educacion fina á mi señorito? El amo de D. Venancio, como era señor cruzado, y estaba seguro de que por su

antigüedad habia de tener un buen Priorato, ni necesitaba estudiar, ni jamas se metió en tonterías de esa especie. Lo cierto es que lo pasabamos grandemente amos y criados, y que tuvimos maña para sacar certificaciones fingidas, con las que nos fuimos á graduar de bachilleres á Avila, y emprendimos nuestra pasantía.

Yo aunque no sé mucho que digamos, tengo cierta travesura genial que lo que á mí se me escape, no lo han de aleanzar otros mas guapos. El alcalde, ya se vé, mas queria despachar conmigo que no con el otro abogado de aquí que es un pobre hombre, y no tiene aficion al oficio. Con cuatro palabritas blandas hace que se den la mano los litigantes, y se deja perder los mejores negocios. Á mí nunca me ha gustado eso, sino que quiero que todo se saque á punta de lanza, y que luzca el ingenio de los letrados. Ya teniamos asuntos, entre el alcalde Mayor y yo, para consumir muchas resmas de papel sellado y no que ahora con esa planplina de los juicios de paz que han de hacer los alcaldes Constitucionales, se van á disminuir la mitad de los pleitos por lo menos. Ya he despedido á un escribiente, y dentro de poco tendré que cerrar el oficio.

Pues no digo nada con los sorteos; verá vd. ahora como nos sacan á cuantos mozos haya sanos y robustos, sin considerar la justa distincion que debe hacerse entre los que se han criado con cierta delicadeza y melindre, y los que desde chiquitos han estado destripando terrones. Antes á lo menos se hacia el sorteo como era regular, porque nadie se metia en escribir y sacar las cédulas sino el Escribano y yo, y cuando mas mas, el señor oficial que venia con la comision. El Cirujano era de nuestra pandilla, y sabiamos hacer potroso al señorito mas pintiparado del lugar; todo el mndo se acomodaba con su suerte, y el que chillaba le soplabamos en el calabozo con la peana del alma. Hoy en dia empezarán con la igualdad á las vueltas, y con que tan bueno es uno como otro, y con que tan apreciable es para la Patria la sangre del humilde labrador como la del rico mayorazgo, y otras majaderias de este jaez. El alcalde que han nombrado los vecinos es un pobre bragaza, que piensa que la Constitucion se ha de entender al pie de la letra, y no habrá demonios que le hagan entrar en el *quid pro quó* que debe haber en todo. En una palabra empiezo á estar tan desairado, que ya nadie del

pueblo se quiere pasear conmigo, sino mi compadre el teniente del resguardo, que es un valiente campechano.

Este si que es hombre que pierde mas el solo que todos nosotros juntos ¿sabe vd. la perita que era en un pueblo de carrera como este, la tenencia de resguardo? Pues sepa vd. sino lo sabe que el era el amo del pueblo, y que ni la justicia, ni el cura, ni lo que es mas, el administrador del Duque podian tenerselas tiesas, porque la noche menos pensada, sin tener quedar cuenta á nadie, y sin andar con prevenciones ni con recados politicos, cojia su ronda, cercaba la casa que le parecia, y se colaba dentro á registrar desde la bodega hasta el tejado. ¡Triste del dueño de ella, como se encontrara media libra de tabaco, ó algun pañuelo de Muselina! Allí era ver la sarracina que se armaba y con muchísima razon, por que la Real Hacienda es lo primero. No faltaba mas sino que todo el mundo defraudase los intereses de S. M. Mi compadre ya lo tenia dicho, que como alguno no contara con él, tarde ó temprano se la habia de pagar. Apuradamente lo mismo le importaba á él enviar la mitad del lugar á un presidio que beberse un vaso de vino: lo

menos siete familias se han quedado en la calle de resultas de un contrabando que cogió con mucha maña en casa de Manuel el Miliciano. Ya se vé mi compadre las sabe todas , y no es facil que nadie se la pegue: el fue contrabandista muchos años en la costa de Malaga donde nació: tuvo lances muy ruidosos con las partidas que le desaviaron dos ò tres veces; perdió las cargas y le fue preciso pedir limosna con el trabuco á algunos pasajeros. Despues se arrepintió del oficio, y aprovechándose de un indulto que salió en favor de los malhechores, logró una plaza de guarda, y por sus méritos ha subido á lo que es. Pero en medio de eso muy caritativo: con tal que los traficantes le den á él la tercera parte de las ganancias, maldito si se mete con ellos aunque introduzcan mas algodón que hay en Inglaterra, ni todo el tabaco del Brasil. El quiere que todo el mundo viva, y para mayor seguridad los va el mismo escoltando de noche con tres ó cuatro dependientes, y les planta su guia en la mano, como si tal cosa. De esta manera no solo tiene su casa muy provista, sino que cuando algun amigo necesita una pieza de Mahon ó cosa asi en diciendoselo á mi compadre, él se



la proporciona mas barata que en las tiendas y con decir que le tocó de un deconiso, vaya vd. á que le reconvengan. Ahora yo no sé como se compondrá, porque como la Constitucion vá hechar abajo todas estas cosas, el no tendrá mas remedio que meterse á jugar al Monte que lo hace de perlas. Bien es verdad que segun me ha dicho el va á ver como arma una contrarevolucion para la cual ya tiene de su parte á los guardas, y yo le he dicho que euento conmigo y con el P. Predicador cuaresinal.

Este religioso hace ya cuatro años que tiene arrendado el púlpito con su padre Guardian, y sin embargo de que este le hace pagar cien ducados para el convento, con todo y con eso saca él mas de un triplo para sus necesidades religiosas. Por descontado la posada no le cuesta ni un maravedi, porque viene á parar á casa del Sindico que es suegro del escribano, y le tratan como á cuerpo de Rey. Luego pone unos carteles llamando á penitencia á todos los pecadores, y ofreciendo confesar con mayor preferencia á los mas desalmados y reacios. Las Mugerres ancianas se despepitan por ir á confesarse con el Padre Misionero, y como él las oye con

tanta caridad, y las da tantas doctrinas para quitar los escrúpulos, ellas tambien se portan con el como es debido. La fanega de trigo ó la media arroba de chocolate, ó la docenita de pañuelos oscuros no hay quien las quite. ¿Pues qué diremos cuando saca el Cristo, y despues de haber hecho moquear á la gente, les encarga á todos que no dejen de hechar alguna limosna en la bandeja que está á la puerta para socorrer una necesidad oculta? Allí es llover cuartos y pesetas, y el vaciarse y volverse á llenar como cajoncillo de taberna. Le aseguro á vd. que este Padre saca mucho fruto del pueblo, y que el pueblo pudo sacar mucho fruto de él por que si le hubieran creído desde los principios no hubiera llegado el triste caso en que nos hallamos. ¿Le parece á vd. que él no tenia ya noticias de lo que pasaba en la Isla, y que no se desgañitaba por hacernos ver palpablemente la necesidad de salir contra ellos? En mi vida he visto hombre mas fuera de sí, que cuando llegó la noticia de la jura de la Constitucion: yo pensè que la iglesia se venia abajo y que todo el inferno subia á ser testigo de las amenazas y pronósticos que nos hizo. Se despidió despues del pueblo, diciendo, que ya en ade-

lante no teníamos que esperar perdón de Dios, por haber renunciado al cristianismo, y que tuviesemos entendido que lo mismo es Constitucion que heregía y lo mismo libertad que iniquidad, y que así, mientras que no supiera que todos en masa nos levantabamos para acabar con los liberales, no teníamos que contar con sus oraciones, ni con las de su convento. Con esto y con vender el trigo de las limosnas, y con cargar tres pollinos de costales y de alforjas, se fue á mortificar estas Pascuas á casa de la comadre, que tiene en la Aldea inmediata.

Figurese vd. como nos habremos quedado el alcalde mayor, el administrador del Duque, el Teniente, el Escribano, el Recetor y yo que somos los únicos que conocemos la mucha razon que tiene el Padre Predicador. Cada uno por nuestra parte, hemos jurado no descansar hasta que demos en tierra con estas novedades. El administrador ya ha recibido orden de su amo para quitar las tierras á todos los vecinos pobres, á fin de que griten y clamen contra las cosas del dia, y no tengan á quien hechar la culpa del estado en que quedan sino á la Constitucion: el por su parte, apurará ahora con doble fuerza á los renteros, para que sientan lo duro que es eso de respetar la pro-

piedad agena. El Recetor , que habia venido alcobro de ciertas cantidades atrasadas , va á aprovecharse estos dias para vender las mantas y las sartenes á los miserables que no han podido pagar. El Alcalde y yo nos hemos de dedicar á hacer burla de cuantos bayan á los juicios verbales , y les haremos ver que el que no pleitea no se sale con la suya , y que es una mala verguenza estar al parecer de un palurdo constitucional.

Entretanto me ha de hacer vd. el favor de verse con el Procurador de este pueblo , que ya sabe su casa, y le ha de decir de mi parte, que vea el modo de hacer perdidizos los expedientes, que le envié el año pasado relativos al Pósito. Por que como antiguamente las cuentas iban al Consejo para su aprobacion y luego á la superintendencia general, puede que ahora pongan algunos reparillos tontos estos Regidores nuevos , y ya vd. vé que no es lo mismo entenderse con ellos cara á cara, que acudir á la Corte. Digan lo que quieran , esos señores de Madrid tienen el pecho mas ancho que los lugareños , y no exigen que todo saliese pie con bola como estos cicateros. ¿ Vea vd. , que le harán á un pueblo 30 ó 40 mil reales mas ó menos, cuando con eso se tienen contentos á los señores

de Madrid que son los que los han de sacar de apuros? Estos de ahora son capaces de intentar no solo que la data venga exactamente con el cargo, sino tambien ver por sus ojos el destino que se ha dado á cada partida. Sobre que de la menor bagatela quieren que se de cuenta al publico, y bajo pretexto de que ellos son los que lo pagan quieren que se les de noticia de su inversion. Hay hombre tan minucioso y tan ridiculo entre ellos que se ha puesto á sacar una cuenta, por la cual resulta que con lo que hemos enviado al procurador de Madrid en estos seis últimos años, se podía haber hecho una fuente en la plaza y un arbolado en el paseo público. Mire vd. el señor convenienzudo con las simplezas que se nos viene..... si quiere beber agua que se vaya al rio, y si quiere árboles que los busque en el monte.

Otro encarguito le tengo á vd. que hacer para la *secreteraria del real patronato de los santos lugares de Jerusalem*, porque como ya vd. sabe lo mucho que siempre me he interesado en este asunto tan útil y tan ventajoso para el público, quisiera que los fondos que están destinados para mantener al Bey de Jerusalem y á sus piadosos tureos, no fueran ahora á mal gastarlos en canales ó en plantíos de viñas. Aviseme vd. de lo que

olga sobre este particular, para remitir un alegato al gran Señor pintándole este fraude, y con eso puede que se determine á enviar en nuestro socorro algun ejército de Genísaros, que con ellos y algunos religiosos de por acá, podremos hacer un esfuerzo contra los enemigos nuestros y de su gobierno. Escriba vd. á menudo, y haga el mismo juramento que hemos hecho, los arriba nombrados, y es que mas que se hunda el mundo, y mas que todo se lo lleve la trampa, nosotros y vd. hemos de ser primeros que liberales. Queda suyo afectísimo de circunstancias.

Servando Masculla.



GRANADA:

REIMPRESO EN LA OFICINA DE D. FRANCISCO
DE BENAVIDES. AÑO DE 1820.

